

María Gómez Lacruz: "Inria, un entorno ideal para los investigadores."

Natural de Valencia (España), María Gómez Lacruz, de 28 años, realiza su tesis en el equipo SPIRALS, de Lille. Aprovechamos la ocasión para centrarnos en los jóvenes talentos extranjeros que han elegido Inria.

¿Podría contarme cómo fue su llegada a Inria?

Comencé a trabajar en Lille en octubre de 2013, tras realizar un máster en la Universidad Politécnica de Valencia. Dentro del equipo [SPIRALS](#), empecé una tesis sobre el *self-healing* aplicado a los móviles bajo la dirección de Romain Rouvoy y Lionel Seinturier. Concretamente, desarrollamos aplicaciones para móviles capaces de "autorrepararse" en caso de error, gracias a los datos recopilados de los usuarios.

¿Tuvo alguna reticencia a dejar su país natal?

El hecho de marcharme al extranjero no me planteaba absolutamente ningún problema. De hecho, ya había cursado una parte de mis estudios en el extranjero, con un año de Erasmus en Halmstad, al sur de Suecia. Cuando tuve la oportunidad de ir a Francia no dudé en aprovecharla: respondí a una oferta y después pasé una entrevista. Antes sólo había estado una vez en Francia, cuando viajé a París en 2002.

En este sentido, ¿qué tal va el aprendizaje del idioma?

Inria nos da la oportunidad de asistir a clases de francés, lo cual es una gran ventaja porque nunca había estudiado el idioma. Sólo estamos tres o cuatro por clase, que es lo ideal, y los profesores acuden a nuestro lugar de trabajo. Así ahorramos mucho tiempo, tardamos menos que si fuéramos a clase en la universidad.

¿Cuáles son, en su opinión, las grandes diferencias entre la investigación en Francia y España?

La diferencia está sobre todo en la dotación económica. Con la crisis, el gobierno español ha suspendido muchos programas de investigación, y esto afecta a todas las disciplinas científicas. Como resultado, los investigadores tienen que salir fuera del país. Y los que han conservado su puesto reciben unos salarios bastante bajos. En Francia, las universidades casi siempre piden financiación antes de que un estudiante empiece una tesis. En España no es así. Los doctorandos corren el riesgo de encontrarse pronto en dificultades.

Si tuviera que citar un inconveniente de Francia respecto a España, sería el peso de la administración. Es especialmente exigente y los formularios están sólo en francés, sin traducción al inglés.

Sin embargo, hay prejuicios. A veces se considera cerrados a los franceses. Pero las personas a las que he conocido en Lille destruyen por completo ese tópico. Me encanta porque la gente es muy maja, abierta y amigable. Otro aspecto positivo es que disponemos de todos los recursos necesarios para poder trabajar bien, es el entorno de investigación ideal.